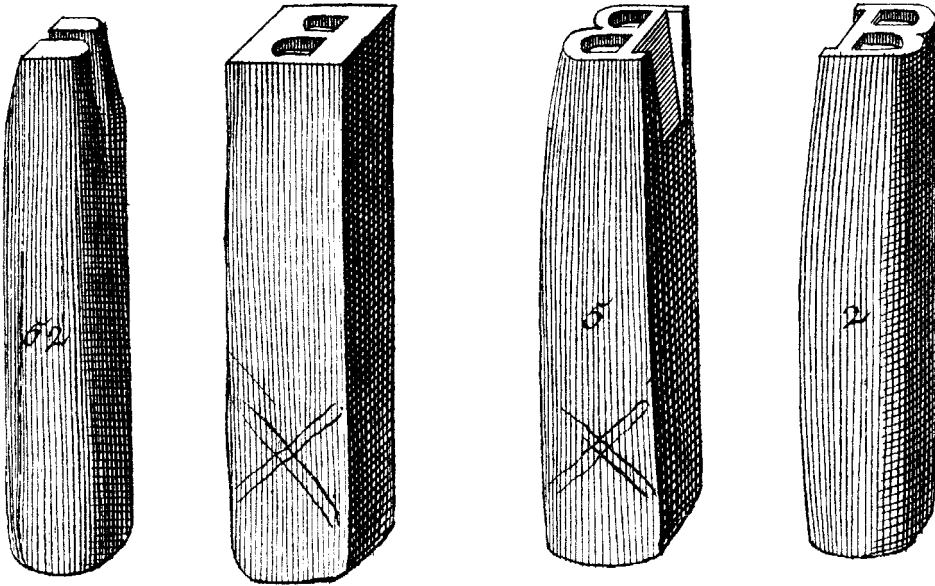


Syntagma

Revista
de Historia del Libro
y de la Lectura



N.º 0

octubre 2002

LA EDICIÓN EN ESPAÑA

JOSÉ ANTONIO CORDÓN

INTRODUCCIÓN: LA EDICIÓN EN EL CONTEXTO DE LAS INDUSTRIAS CULTURALES

El estudio del libro contemporáneo hay que inscribirlo dentro de las llamadas Industrias Culturales, cuya elaboración conceptual se remonta a la Escuela de Franckfurt, y que parte de la constatación de la doble naturaleza que reviste la cultura: por un lado patrimonio colectivo de la humanidad, en cuanto que saberes adquiridos por ésta, y por otro relación compleja sujeta a la estructura y dinámica de una sociedad diferenciada [Zallo 1992, 9-20].

Son industrias centradas en la producción y difusión de contenidos informativos [Fuinca 1993], de carácter creativo que revisten una cualidad especial que los diferencia de otros productos concurrentes: inmaterialidad del contenido, el carácter de prototipo de cada obra, la persistencia del régimen de derechos de autor, frente al régimen salarial, el mantenimiento de la propiedad intelectual por parte de los autores que han enajenado su fijación, reproducción, uso o comunicación pública, el respeto a la integridad de la obra, la in-

certidumbre de una demanda de difícil gestión que es siempre posterior a una oferta siempre nueva y la enorme influencia social en clave ideológica, estética y perceptiva de sus productos. Para Francoit Rouet ^[1998,74-75] 10 característico de las mismas estaría representado por la reproductibilidad, débil funcionalidad, pertenencia a una economía de prototipo y la existencia de una función editorial.

La reproductibilidad es la característica de cualquier economía industrial. Se trata de la duplicabilidad sin límite para bienes como son los libros o los discos, así como para los servicios, la posibilidad de extender el número de beneficiarios a los que se puede aportar una apariencia de bien colectivo. Esta reproductibilidad no tiene una consistencia ilimitada pues existen unos condicionantes de tipo técnico que lo impiden. Lo importante es que sea suficientemente potente como para permitir unas inversiones elevadas para la disponibilidad de los productos, con unos costes medios suficientemente bajos para obtener una clientela amplia [Rouet 1986, 20-21].

representan el anhelo de todo editor, puesto que en la medida en que posea una buena colección de este tipo de obras podrá emprender aventuras editoriales con menores riesgos. El libro de choque representa una inversión a corto plazo permitiendo una rotación rápida del capital. Limitando la tirada inicial el editor puede recuperar su capital en un tiempo relativamente breve que le permite efectuar nuevas inversiones. De hecho la tremenda inflación de títulos existentes en el sector de la literatura y la creciente disminución de las tiradas obedecen a este mecanismo de diversificación de los riesgos a través de una multiplicación de la oferta, teniendo en cuenta que el cálculo comercial estriba en que, a partir de cierto nivel de ventas, los beneficios cambian de escala y permiten compensar con un solo éxito varias decenas de fracasos.

En España la creación literaria es caracterizada por sus protagonistas con tintes bastantes negros. Fernando Alvarez de Palacios [1994, 11] se pregunta qué es un escritor y para qué sirve, calificándose como «dinosaurios en trance de extinción cuya existencia no tiene sentido alguno en el tercer milenio». José Antonio Fortes [1994, 15] habla de los escritores que se venden poniéndose al servicio directo del beneficio financiero del editor. Ramón Hernández habla del libro de creación literaria como un producto más de supermercado y Antonio Martínez MENCHÉN de la televisión como medio narrativo dominante. Los editores no ofrecen una imagen más halagüeña y sin embar-

go las cifras no parecen avalar esta imagen de crisis que parece desprenderse de los sectores implicados.

Las cifras globales de títulos han sufrido altibajos en los últimos años pero con tendencia al alza lo que constituye una demostración de este movimiento que observábamos existía en la práctica editorial consistente en diversificar la oferta disminuyendo los riesgos de fracaso comercial.

Al tiempo que las publicaciones tienden a estabilizarse también lo han hecho las tiradas con lo que el volumen global de ejemplares publicados ha experimentado un crecimiento considerable.

Según el *Comercio Interior del libro* la materia Literatura supone para 2000:

- El 17,9% de los títulos en catálogo
- El 17,8% de los títulos editados
- El 25,6% de los ejemplares producidos
- El 22,0% de la cifra de facturación

CONCLUSIONES

Para concluir podemos caracterizar el sector editorial español como una industria pujante pero inestable debido a la fuerte atomización de sus actores, con un alto grado de concentración empresarial y geográfica, con un elevado número de empresas con unas tasas de actividad mínima, debido entre otros factores a los débiles costes de entrada que provoca una permanente marea de altas que, en su mayoría fracasan por desconocimiento del sector. El elevado número de títulos y las bajas tiradas apunta a un estanca-

ÓRGANO DE GOBIERNO Y CONSEJO DEL
INSTITUTO DE HISTORIA DEL LIBRO Y DE LA LECTURA

CONSEJO EJECUTIVO

miembros permanentes

PEDRO M. CÁTEDRA & MARÍA LUISA LÓPEZ-VIDRIERO

directores

MARÍA ISABEL DE PÁIZ

coordinadora científica, secretaria del consejo ejecutivo

vocales (año 2000-2005)

FERNANDO BOUZA ALVAREZ MERCEDES FERNÁNDEZ VALLADARES

JOSÉ ANTONIO CORDÓN GARCÍA FRANCISCO M. GIMENO BLAY

JOSÉ ANTONIO MILLÁN

CONSEJO ASESOR

- | | |
|--|---|
| Director General del Libro y Bibliotecas | D. Juan Gil (Universidad de Sevilla) |
| Director del Museo y de la Biblioteca de la Hispanic Society of America. | D. Anthony Grafton (Johns Hopkins University) |
| Director de <i>Bibliofilia</i> . | D.' Lotte Hellinga (British Library) |
| Presidente de la Asociación de Bibliófilos de Barcelona. | D. Anthony Hobson (AIB) |
| Presidente de la Asociación Internationale de Bibliophilie. | D. Henri-Jean Martin (École des Chartes, París) |
| | D. José V. de Pina Martins (Academia das Ciências de Lisboa) |
| | D. Jacques Michon (Université de Sherbrooke) |
| | D. Jaime Moll (Universidad Complutense) |
| | D. Jean-Yves Mollier (Université de Versailles Saint-Quentin-en-Yvelines) |
| D. Francois Avril (Bibliothèque Nationale de France) | D. Armando Petrucci (Scuola Normale, Pisa) |
| D. Luigi Balsamo (Università di Roma) | D. Dennis Rhodes (British Library) |
| D. Jean-Francois Botrel (Université de Rennes 2) | D. Francisco Rico (Real Academia Española & Accademia dei Lincei) |
| D. Guglielmo Cavallo (Università di Roma, «La Sapienza») | D. José Luis Rodríguez de Diego (Archivo de Simancas) |
| D.' Annie Charon (École des Chartes, París) | D. Paul Saenger (Newberry Library, Chicago) |
| D. Roger Chartier (École des Hautes Études en Sciences Sociales, París) | D. Manuel Sánchez Mariana (Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla) |
| D. Pierre Cockshaw (Bibliothèque Royale Albert Ier) | D. Denis Saint-Jacques (Université de Laval) |
| D. Francois Dupuigrenet (ENSSIB) | D. Klaus Wagner (Academia Sevillana de Buenas Letras) |
| D. Robert Estivals (Université de Bordeaux3) | D. Marino Zorzi (Biblioteca Marziana, Venecia) |
| D. Charles Faulhaber (University of California, Berkeley) | |
| D. Ricardo García Cárcel (Universidad Autónoma de Barcelona) | |